

Reciben asesoramiento en este análisis 5 de esas 8, y son las asociaciones de empresarios los organismos más utilizados en esta labor. Otras dos empresas, que no han recibido asesoramiento en esta fase de diagnóstico, lo reclaman de la Cámara de Comercio y de la Administración Pública, principalmente.

Sólo 3 de las microempresas formadoras, el 15%, planifican las acciones formativas que van a realizar. Dos de ellas reciben asesoramiento de la Administración Pública y de agrupaciones de empresarios. Otras cuatro empresas formadoras demandan este tipo de ayuda sobre todo a la Cámara de Comercio.

Ésta, la Cámara de Comercio se convierte, por tanto, en el organismo en que más confían las microempresas de nuestra muestra para asistirles en los aspectos cualitativos de la formación de su personal.

Razones que exponen las microempresas no formadoras para no realizar formación continua

De las 21 empresas no formadoras, responden a esta cuestión 19, que exponen como razón principal para no invertir en formación para su personal el que los trabajadores contratados ya poseen la cualificación adecuada para el puesto que ocupan (13 de esas 19 dan esta respuesta). Cuatro de ellas señalan como motivo, también, la dificultad de sustituir a los trabajadores formandos en el período en que estén atendiendo a las acciones formativas.

Conocimiento y aplicación de las ayudas del sistema de los ANFC

Sólo 9 de las 41 microempresas de la muestra, el 21,95%, manifestaron haber tenido conocimiento del sistema de subvenciones contenido en los Acuerdos Nacionales, y de la existencia de la Fundación FORCEM.

De esas 9 empresas sólo dos, como señalábamos, acudieron a dichas ayudas. El porcentaje sobre el conjunto de microempresas de la encuesta es de sólo el 4,88%. Una de ellas lo hizo para formar a menos del 10% de su personal, formación que se realizó durante el IIANFC, mediante la inclusión de sus empleados en planes agrupados. En este caso, la formación fue a distancia. La otra acude a las ayudas de las convocatorias tanto del Segundo como del Tercer Acuerdo, beneficiando a un porcentaje de entre el 10 y el 50% de su plantilla; en el IANFC lo hace adhiriéndose a planes de empresa, mientras que en el IIANFC lo hace a través de los Permisos Individuales de Formación, PIF, solicitados por sus trabajadores. En ambos períodos, las modalidades formativas fueron mixta y presencial (sabemos que los PIF sólo reciben ayudas del sistema para la parte presencial de la titulación determinada, Anexo I).

Ambas empresas dieron a sus empleados formación en “Seguridad e Higiene”. Una de ellas, además, dio formación en materia de “Informática de usuario”, “Administración” y “Técnicas comerciales o Marketing”.

De las razones expuestas por las siete empresas que, aunque conocieron el sistema de ayudas de FORCEM no recurrieron a ellas, fueron, sobre todo, la falta de información sobre ese sistema. Otra causa señalada fue el hecho de que en los planes a

los que podían adherirse no se contemplaba la materia o el contenido formativo concreto que necesitaba cubrir la empresa (no se trataba para ellas, por tanto, de formación demandada o “formación de demanda”).

Empresas que han formado por métodos o acciones no contempladas en el modelo de los ANFC

De las 18 microempresas que forman en otro tipo de acciones, 10, el 55,56%, sólo forman mediante el aprendizaje del empleado en su puesto de trabajo. Otras 2 sólo forman mediante el autoaprendizaje del trabajador.

Si medimos sobre el total de las 20 empresas formadoras, justo la mitad forman únicamente mediante el aprendizaje en el puesto de trabajo.

Formación destinada a grupos de especial atención

Sólo dos empresas manifiestan haberla llevado a cabo, en concreto, una realizó formación destinada a trabajadoras y otra la destinó a personal con escasa cualificación.

Evaluación de los resultados de la formación mediante iniciativas de los ANFC

De las dos empresas que se vieron beneficiadas por las ayudas de FORCEM, sólo una evaluó los resultados, mediante prueba de conocimientos de la materia impartida y por observación del grado de aplicación en el puesto de trabajo de lo recién aprendido.

Valoración e influencia del sistema de los ANFC en la concepción de la formación del personal como inversión

Las dos empresas que participaron en el sistema dan una buena valoración al mismo, según sus propias experiencias. Y así, una le otorga un tres, de cinco puntos máximos, calificándolos de “Bueno”, mientras la otra les concede un cuatro, dándoles la consideración de “Muy bueno”.

En cuanto a si esa experiencia en el sistema de ayudas financieras de FORCEM influyó en el concepto que tenían sobre el valor de la formación de empleados, una de ellas manifestó no haber cambiado de concepto, pues siempre había entendido a la formación como inversión. La otra microempresa manifestó que su experiencia le hizo cambiar la consideración de la formación continua, considerándola ahora como inversión.

Evaluación de las otras modalidades de formación realizadas

De las 19 empresas que realizaron otro tipo de acciones formativas distintas a las que se contemplaban en los Acuerdos, sólo evaluaron 7. El método por excelencia para realizar esta evaluación fue el de observar si lo aprendido se aplicaba al puesto de trabajo.

La puntuación dada a este tipo de formación logró una media de 3,28, es decir, se superó la consideración de “Buena”.

Conocimiento y disposición a formar tras la aprobación del nuevo marco sobre la formación continua

Sólo diez de las veinte empresas formadoras manifiestan haber seguido realizando formación para sus empleados una vez agotada la vigencia de los Acuerdos Nacionales, cuando surge el nuevo entorno y sistema para la formación continua.

Por otro lado, únicamente tres microempresas conocían el RD 1046/03, una de ellas es no formadora. Sólo una de las empresas que conocen el nuevo subsistema y su normativa ha recurrido a él para continuar formando a sus trabajadores. Supone un paupérrimo 5% de las empresas formadoras de esta muestra de microentidades.

Nivel de subcontratación de las actividades empresariales

De las 41 microempresas de la muestra, son siete las que declaran subcontratar alguna de sus actividades, siendo mayoritaria la causa de la especialización en las tareas, algo que entra dentro de la lógica al tratarse de microempresas, pues, por lo general, no disponen de personal altamente especializado en materias concretas.

Tipología de las empresas de la muestra, según el número de empleados a la fecha de la consulta

Responden a esta pregunta 38 empresas de nuestra muestra, siendo la distribución la que sigue:

- Trece empresas tenían un solo empleado (12 de ellas lo habían contratado indefinidamente y una temporalmente).
- Nueve entidades contaban con dos empleados (5 empresas los tenían en régimen de fijos, dos en régimen temporal, y la otra contrataba a uno de sus empleados indefinidamente y al otro por plazo definido).
- Seis microempresas tenían una plantilla de tres trabajadores (sólo en una éstos eran fijos, en otra los tres eran temporales, mientras que en las cuatro restantes se combinaban fijos con temporales, aunque con predominio de los primeros).
- De cuatro empleados en plantilla había 8 empresas (en seis de ellas éstos tenían contratos indefinidos, y en dos se combinaban los trabajadores fijos y los temporales).
- Por último, eran 2 las empresas que contaban con cinco trabajadores, en una de ellas todos eran fijos, y en otra coexistían contratos indefinidos con temporales.

En conclusión, se percibe un claro dominio de las empresas más pequeñas, de uno o dos empleados, que suman más de la mitad de las que constituyen el total de la muestra de microempresas. Por otra parte, es en estas empresas de los tramos de tamaño más pequeños donde se detecta un mayor grado de temporalidad en la duración de los contratos.

Contratos de Aprendizaje/Formación

De la muestra total de microempresas, realizaron contratos de este tipo 14 empresas, cuatro de ellas son empresas no formadoras.

Ámbito geográfico del negocio

La distribución de las microempresas de la muestra según la extensión territorial de su mercado es la siguiente:

- ♦ Casi la mitad del total, en concreto 20 empresas, el 48,78%, desarrollan su actividad en el ámbito local.
- ♦ Diecisiete empresas extienden su negocio a nivel comarcal.
- ♦ Tres de las entidades manifiestan tener un ámbito de negocio a nivel provincial.
- ♦ Sólo una de las microempresas realiza su actividad con alcance regional, dentro de la Comunidad autónoma de Andalucía.

En definitiva, manifiesto predominio de las entidades de ámbito local entre este colectivo de tamaño, que junto con las que desarrollan su actividad a nivel comarcal, superan el 90% del total de nuestra muestra (90,24%).

Distribución sectorial

Las microempresas de la muestra se distribuyen porcentualmente, por sectores y subsectores, de la forma indicada en la tabla VI.11.

Tabla VI.11: Distribución de las microempresas por sectores y subsectores económicos (CNAE-93)

(porcentaje de microempresas de cada subsector sobre el total de microempresas de la muestra)

NÚMERO DE EMPRESAS POR SUBSECTOR (Denominación del subsector)	%
<i>TOTAL INDUSTRIA</i>	0,00%
2 DEL SUBGRUPO 45 DEL CNAE-93 (CONSTRUCCIÓN)	4,88%
<i>TOTAL CONSTRUCCIÓN</i>	4,88%
26 DE LOS SUBGRUPOS 50 AL 52 (COMERCIO)	63,41%
1 DEL SUBGRUPO 55 (HOSTELERÍA)	2,44%
1 DEL SUBGRUPO 63 (ACTIVIDADES ANEXAS AL TRANSPORTE, Y AGENCIAS DE VIAJE)	2,44%
1 DEL SUBGRUPO 70 (ACTIVIDADES INMOBILIARIAS)	2,44%
3 DEL SUBGRUPO 74 (OTRAS ACTIVIDADES EMPRESARIALES: ASESORÍAS VARIAS Y JURÍDICOS)	7,32%
3 DEL SUBGRUPO 85 (ACTIVIDADES SANITARIAS Y VETERINARIAS; SERVICIOS SOCIALES)	7,32%
1 DEL SUBGRUPO 91 (ACTIVIDADES ASOCIATIVAS)	2,44%
1 DEL SUBGRUPO 92 (ACTIVIDADES RECREATIVAS, CULTURALES Y DEPORTIVAS)	2,44%
2 DEL SUBGRUPO 93 (ACTIVIDADES DIVERSAS DE SERVICIOS PERSONALES: PELUQUERÍAS, TINTORERÍAS, ECT.)	4,88%
<i>TOTAL SERVICIOS</i>	95,12%
TOTAL	100%

El predominio del sector terciario es patente, con más del 90% de las entidades consultadas que pertenecen a él. La mayoría de éstas realizan sus actividades dentro del subsector del Comercio. Sobre el resto, destacan, aunque con cifras porcentuales muy por debajo de las que ofrece el ámbito comercial, las ramas económicas de “Otras actividades empresariales: asesorías varias y jurídicos”, y las del subgrupo 85, “Actividades sanitarias y veterinarias; servicios sociales”.